

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXXVIII

TARIFA DE SUSCRIPCIONES.—En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el Extranjero, seis meses, 18 francos.—(La de fuera; pago adelantado.)
TARIFA DE ANUNCIOS.—Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al ancho de una columna: En 1.ª plana, 15 ptas.; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro ld. En 1.ª plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,50.

PERIODICO INDEPENDIENTE
Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al ancho de una columna: en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 25; en 2.ª, 10; en 3.ª, 5.—Al ancho de tres: en 1.ª, 25; en 2.ª, 10; en 3.ª, 5.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 50; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 150.—Al ancho de seis y siete se publicarán, o no, a juicio de la Dirección.
TARIFA DE COMUNICADOS.—De dos a cien pesetas línea, a juicio del Director.

Núm. 17.340

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal | Martes 25 de Abril de 1916 | TALLERES: Paco Seco de Lucena, 11

Lo que espera Granada

Con la elección de senadores ha terminado el período de luchas políticas en que parece quedar suspendida como breve paréntesis toda labor provechosa para los intereses generales.

Calmóse ya la agitación producida por la contienda electoral, cesaron los motivos de las divisiones partidistas provocadas por la caza de votos de los electores, termináronse las luchas encaminadas a conquistar representaciones parlamentarias, y las aguas de la vida pública tornaron a sus cauces naturales, restableciéndose la normalidad. Ahora entramos en ese otro período en que deben fructificar las promesas halagadoras sembradas por todos aquellos que acudieron al pueblo en solicitud de apoyo para alcanzar un puesto político y un asiento en los escaños de las Cortes.

Tiene ya Granada una representación en el Congreso y en el Senado y de ella espera una labor intensa y eficaz que responda a las esperanzas que ha despertado en la opinión pública. Porque aunque los granadinos, después de tantas ilusiones frustradas y de tantos amargos desengaños, no sientan muy hondamente el optimismo, se inclinan a creer que ahora va a iniciarse un renacer de actividades y energías que haga olvidar pasados y perjudiciales abandonos.

Estamos al comienzo de una nueva etapa y toda nueva etapa despierta la esperanza de un cambio en los procedimientos, de un resurgimiento de entusiasmos altamente benéficos para el bien general, como si ante nuestros ojos se abriera una senda más amplia y más fácil que condujera al logro de las más legítimas aspiraciones. El pueblo sintiese movido a olvidar pasadas negligencias y dudosos errores, y el horizonte apareciese despejado y limpio. La perspectiva que se vislumbra siempre al principio de todo período de renovación, es halagüeña.

De cuantas personalidades han alcanzado la representación granadina, hemos oído cariñosas frases y promesas consoladoras que nos hablan de un porvenir más lisonjero para nuestra patria y su provincia. Nosotros queremos creer que esas palabras de nuestros diputados y de nuestros senadores, han estado inspiradas en una sentida sinceridad, en un deseo vivísimo de consagrarse a la defensa de esta noble tierra que tan halagadamente acoge a todos aquellos que la hacen objeto de su preferencia. Queremos creer que no caerán esas frases en el olvido como suele ocurrir desgraciadamente, sino que todos y cada uno de los representantes granadinos, las tendrán muy presentes en el porvenir para cuando Granada acuda a ellos en demanda de apoyo para conseguir sus ideales.

En una palabra; deseamos que esas promesas no sean mera fórmula de agradecimiento ni constituyan un simple ofrecimiento cortés de político a quien se hace entrega de la investidura parlamentaria, sino que hayan salido espontáneamente del corazón a los labios, reflejando un estado espiritual y dispuestas a convertirse en realidades cuando las circunstancias lo vayan permitiendo. Y es que juzgamos oportuno en los momentos presentes, sentirnos optimistas y que este optimismo se comunique a todos los granadinos y sirva de estímulo y aliento a quienes han logrado nuestra representación en las Cortes y con la investidura parlamentaria han contraído el ineludible deber de velar por los intereses de Granada y su provincia.

¡Ojalá que estos optimismos no se limiten a desearlos desconsoladores en el porvenir! ¡Ojalá que esas frases de nuestros problemas no se desvanecieran en el vacío, sembrando una nueva decepción, más amarga aún en las circunstancias actuales, en que tan necesario es un vigoroso resurgir de la vida local para poner definitivo fin a este marasmo que mata las actividades y las iniciativas! En sus representantes cifra Granada la esperanza de un más amplio desenvolvimiento de los intereses públicos; nuestros senadores y nuestros diputados no deben olvidar ni un momento cuanto de ellos se espera.

Ha llegado la hora de convertir en realidades las promesas, pasando del campo de las palabras al de los hechos. En favor de Granada, como se ha proclamado tantas veces y en todos los tonos, hay mucho que hacer y es necesaria una intensa y perseverante labor si se quiere poner a nues-

tra tierra en camino de la prosperidad que tan ardentemente deseamos los granadinos. La gran mayoría de nuestros representantes, acaso todos ellos, conocen nuestras necesidades y nuestras aspiraciones y están en contacto con la realidad granadina. Si llevan a cabo esa unión anunciada como un feliz augurio, si desaparecen las ideas políticas para dar paso a los ideales colectivos, si trabajan con voluntad y entusiasmo juntando sus esfuerzos para la defensa de la causa común, su gestión en esta nueva etapa de la vida parlamentaria será fructífera y merecerá el aplauso de la opinión pública.

Granada espera que esa labor se realice y nosotros deseamos que esta gran esperanza de un lisonjero porvenir, no quede frustrada otra vez por negligencias y abandonos que ahora serán más perjudiciales que nunca.

Aguas potables

Ante seis columnas

Entre los salmos de la Resurrección y los repiqueteos de Gloria, cierran contra el proyecto de aguas, desde las trincheras de *El Reformista*, seis columnas y media tan densas y macizas, que a ser tan compactas las que estoicamente atacan a Verdun, tengo para mí que ya cantara victoria el primogénito del Kaiser.

De ellas, como fuego granado, sale que D. Juan R. La Chica va buscando un seguro negocio en las 800.000 pesetas que piden por el Canal de Cenes; que el señor Santa Cruz es un empleado tumbón e ignorante, que sólo aspira a cobrar un sueldo; que la Real Academia de Medicina juzga de las aguas sometidas a su estudio por la etiqueta de los frascos que la contienen, y que todos los vacíos anidaron en el cerebro de este desgraciado plumífero; también resulta que el proyecto de aguas es un disparate de los señores La Chica y Santa Cruz, siendo ístmica que cronista tan ingenioso como el señor Guglielmi, olvide la sutil división que hizo el maestro Benavente de los dispartes en locuras y tonterías, según que produjeran o no dinero a sus autores, que pareciera curioso clasificarlo de locura, cuando lo que con las abstinecias de la pasada semana olvidó *El Reformista*, el jefe liberal se ha pronunciado en contra del pago de 160.000 duros, y el ingeniero no cobra sueldo sino no honorarios por los trabajos hechos, habiéndose negado a que le asignaran una y a realizar el estudio del nuevo canal, sin acuerdo municipal, precisamente para que nadie pudiera pensar, fuera naturalmente de *El Reformista*, que lo único que aspiraba era a vivir una temporada a costa del Ayuntamiento.

Pero al menos; no en vano se ve que los melquiadistas aspiran a congraciarse con el que concede el acta de Loja, pues de lo escrito brota una afirmación, que hecha a tiempo, bien hubiera valido un distrito, y es la de que las aguas del Aguas Blancas son inmejorables, pues aseguran los reformistas, que recogidas en Cenes, con las del Genil, y después de pasar junto a Quénar, Dúdar y Cenes son, en los principales, más que potables, con lo que cabe pensar como serían bien captadas, a no ser que las letrinas de estos pueblos tengan virtudes microbidas, lo que debe apresurarse a estudiar la Academia, si quiere que la devuelva su fama el claustro técnico que redacta *El Reformista*.

Y como no trato de eternizar esta cuestión oyendo de mí y de mis amigos las galantes suposiciones que escriben aquellos a quienes supongo honradamente equivocados, ya que el imputar adivias intenciones a los demás, no a todas las conciencias por fortuna, les es dable, como punto final y para contestar a la enormidad de datos concretos que aporta en su alegato el señor Guglielmi, voy a dar unos números y unas cifras que me ha proporcionado un portero de Obras públicas, que a ratos devuelve los libros de los ingenieros.

Según el Docteur Vallin (Revue d'Hygiène, Junio 1896) «Un agua que tiene necesidad de filtrarse es un agua que nunca se debió pensar en utilizar para un servicio público; es un gasto ruinoso y no se obtienen sino resultados ilusorios».

La comisión encargada de resolver en el concurso abierto para depurar las aguas de París después de ver 148 proyectos dijo: «Se ve que no se puede obtener por ningún medio y de una manera permanente un agua parecida al agua de manantial, convenientemente recogida, bien captada y suficientemente protegida. La verdadera depuración del agua de bebida consiste... en abastecerse de agua de manantial.»

Sin embargo, Hamburgo que no tenía más aguas que las del Elba, hubo de depurarlas, pero costándole la instalación 12.500.000 francos y además el sostenimiento; Viena y Francfort necesitan buscarlas a la enorme distancia que indica el señor Guglielmi y no siendo tan puras y no existiendo otras, se ven precisados a filtrarlas. Southampton em-

plea el sistema Atkins Clark, tratando el agua por la lechada de cal; en Bucarest se usa el alumbre; en Livornia y Boulogne-sur-Seine se emplea el sistema Anderson; en Lawrence (E. U.) se emplea el filtro intermitente de M. Hiram Mills. En Varsovia, en St. Louis (E. U.) en San Petersburgo, en Londres, en Magdeburgo, en Viena y en muchos otros puntos se usan diversas disposiciones mixtas de filtración y tratamiento químico o eléctrico, pero no conozco ni conozco mi amigo el portero, una población, una sola al pie de un macizo montañoso, con la nieve perpetua a 35 kilómetros con manantiales alrededor, que se le ocurra contaminar las aguas que vienen de la montaña para darse el costoso gusto de depurarlas a la entrada, aun cuando con ello hagan su negocio esos desinteresados dueños de los principales.

Y aquí Pablo Dante terminó en lo que a discutir la depuración de los principales se refiere; juzga tú, lector, amo y señor desahogado en la contienda; para ti, no para los que por odio discuten y con adjetivos atacan, son estas líneas y sirven estos datos, que mi pluma, que no se encanalló con léxicos de violencia, que jamás se hizo renuener sus servicios periodísticos, que nunca entre sus puntos destiló el odio ni anidó el despecho, para tu conocimiento sólo se ofrenda; no compadeczas a los que por ti, que eres la masa, luchan oyendo injurias y vejámenes, pero escucha atento, oye cauto, analiza sutil y tal vez percibas entre los insultos y los ataques, o acaso detrás de ellos, inspiraciones de pobres venganzas, murmullos de orgullo vejados y los ahogados gritos de angustia de intereses bastardo que se ven en peligro.

P. DANTE.

Miscelánea

Banquete a Carracido

Los concurrentes

En el hotel Alhambra Palace se celebró ayer a la una de la tarde el banquete ofrecido a D. José Rodríguez Carracido por sus electores y amigos, con motivo de su elección para senador por esta Universidad.

Ocupó la presidencia el señor Carracido, sentándose a su derecha el Rector de la Universidad D. Federico Gutiérrez, el decano de la Facultad de Ciencias D. Pascual Náchter, D. Diego Godoy, D. Gregorio Fidal Fernández Osuna y el delegado regio de primera enseñanza D. Diego Trevilla.

A su izquierda sentáronse el decano de la Facultad de Farmacia D. Bernabé Dorronsoro, el de la de Letras D. Eloy Señán, el director de la Escuela Normal de maestros D. Joaquín Cerraillo, el rector del colegio de San Bartolomé y Santiago, D. Alberto Gómez Izquierdo y el delegado regio de la Escuela de Artes y Oficios D. Miguel Horques.

Indistintamente tomaron asiento en varias mesas, los señores siguientes: Don Antonio Aparicio, D. Juan Luis Díez Tortosa, D. Carlos Rodríguez, don Gonzalo Crallos Novas, D. Enrique Gómez Entralla, D. Tomás López Carbonero, D. Ricardo Corzo, D. Francisco de P. Góngora, D. Manuel Góngora, don Guillermo Sánchez Aguilera, don Juan Lahe Herrera, D. José Casado García, D. Francisco Martínez Lumbreras, don José Mejías Manzano, D. Jose María Casado Torrelblanca, D. José Ruz Cabello, D. Joaquín Orensé Talavera, D. Antonio Hernández Ortiz, D. Juan de Dios Simancas Señán, D. Angel Calatrava Ros, D. Angel Díez Tortosa, D. José Jiménez Sánchez, D. Juan Mir Peña, don José Blasco Reta, D. Fidel Fernández Martínez, D. Antonio Jiménez Lacal, don Demetrio Casares Tegéiro, D. Diego Godoy Rico, D. Ramón Guixé Mexía, don Manuel Rodríguez Avila, D. Francisco Espejo, D. Francisco Simancas, don Juan Gallego, D. Hermenegildo Negri, D. Luis Seco de Lucena, D. José González Castro, D. Federico Olóziz Ortega, D. Martín Domínguez Berrueta, don Antonio Almagro Cardenas, don Alejandro Otero Fernández, D. José García Valenzuela Martín, D. Carlos Ocaña López, D. José Martín Barrantes, don Adelardo Mora Guarnido, D. Ildefonso Izquierdo Martínez, D. Carlos Puertas Gaona, D. Francisco Robles Figueroa, D. José M. del Peso Blanco, don Evaristo Serrano Rosales, D. Ignacio Durán Sanz, D. Francisco Cifuentes Biedma, D. Angel Garrido Quintana, don Rafael García Duarte, D. Rafael López Mateos, D. José Nuñez Peña, don Rafael Nacle Frias, D. Fernando de los Rios Urrut, D. Manuel Segura, D. Antonio Amor y Rico y D. Juan Morell y Terry.

También asistieron representantes de los cuatro diarios locales.

Se adhirió al acto, excusando su asistencia, los señores D. José Pareja Garrido, D. José Pareja Yébenes, don José Marras, D. Antonio Mesa Montes, don José Cabello, D. Ramón Alvarez de Toledo, D. José Taboada Tundidor, don Salvador Velázquez de Castro, D. Juan Echevarría y D. Fernando Escobar Manzano.

Adhesiones

Durante el banquete reinó entre los comensales la más franca cordialidad. Se hicieron fotografías para los periódicos ilustrados.

La mesa estuvo servida con sumo esmero.

Noticias políticas

El arzobispo de Granada D. José Messeguer y Costa, visitó ayer al senador electo por esta Universidad D. José Rodríguez Carracido.

Oeufs grand duc. Merlad a l'anglaise. Perdreux jardiniere. Roasbreef garni. Salade. Tartelletes suisses. Fruits, Café, liqueurs, cigarés. Vins.—Rioja blanc, rioja claret, champagne, moët chandon.

Los discursos

Al descorchar el champagne, el Rector de la Universidad D. Federico Gutiérrez, usa de la palabra, diciendo que será breve.

Añade que, más que a ofrecer el banquete se limitará a rendir un homenaje al cargo doctor que nuevamente ostenta el sábio senador de la Universidad de Granada.

Elogia después grandemente al señor Carracido, haciendo resaltar sus merecimientos y diciendo que la Universidad ha cumplido su deber dándole por tercera vez su representación.

Termina el señor Gutiérrez brindando por el señor Carracido y por la Universidad.

Al terminar su breve y elocuente discurso, el Rector fué muy aplaudido.

Seguidamente, el catedrático de Teoría de las Artes D. Martín Domínguez Berrueta, leyó unas cuartillas, elogiando a la Universidad granadina y al señor Rodríguez Carracido.

Bien haya el señor Carracido—dice—maestro de la Universidad de Madrid, que no siente las minucias de las categorías, que se llama catedrático hermano nuestro, de los que laboramos en estas Universidades provincianas, miradas tan lejos desde las altas torres ministeriales y desde los encopetamientos de la Central.

Habla de la elección del domingo y se muestra partidario de la lucha espiritual, donde se ganan verdaderas victorias.

Añadió que las palabras pronunciadas anteañoche por el señor Carracido sonaban a despedida. Aquella insinuación—dice—de lo que todos nos tememos, de que llegue un día en que el Gobierno, el Rey y la Patria entreguen al señor Carracido una senaduría vitalicia, a mí, a todos supongo, nos llenó de pena.

Debo decir que, cuando ese día llegue, cuando tengamos que elegir senador, al depositar nuestros sufragios pondremos con el nombre del que hayamos de elegir, el nombre del señor Carracido.

Y lo prometemos con sinceridad. Cuando llegue ese día, no daremos nuestros votos sino a quien gallardamente entienda estas representaciones de la cultura, a la manera caballeresca que lo entiende el señor Carracido. Sin dejar el paso libre,—termina diciendo,—para que avasallen lo sagrado de la Universidad los mangoneadores impenitentes de la política española.

Por último, el señor Rodríguez Carracido se levantó para hablar, escuchando una calurosa ovación.

Comenzó diciendo que ha oído con encanto todo cuanto se ha dicho en este acto y que tan cariñosas y entusiásticas frases le obligan más a cumplir lo que ha dicho en pasadas ocasiones.

Anuncia, con frases de noble sinceridad, que no olvidará nunca a la Universidad de Granada, pues a ella debe el más alto puesto que ha ocupado, y que siempre estará a su servicio y dispuesto a recoger sus aspiraciones.

Hace ver la necesidad de desarrollar una intensa política pedagógica, mucho más importante que la política hidráulica y otras que preocupan a los Poderes públicos, y que con ese fin debe constituirse un gran partido.

Añade que las ideas han regido siempre al mundo, indicando que lo primero que debe hacerse es proceder a la formación mental de las multitudes.

Dice después que las Universidades deben ser centros de rebeldía, donde cada uno manifieste sus ideas libremente, tendiendo a hacer una importante obra social.

Recomienda luego la unión entre los elementos universitarios y dice: Si los obreros forman poderosas asociaciones, ¿qué no haríamos los elementos intelectuales?

Agrega que es catedrático desde hace treinta y cinco años y que siente gran amor a la Universidad, considerándola como su segundo hogar.

Entiende que es justo proceder así, viviendo siempre sobre el yunque del trabajo, pues si no se alcanza una recompensa material, puede sentirse la satisfacción espiritual del deber cumplido.

Ensalza después la misión del maestro, haciendo resaltar la importancia de su obra.

Termina asegurando que no faltará nunca a su palabra de consagrarse por entero a la Universidad granadina.

El señor Rodríguez Carracido fué ovacionado al terminar su hermoso discurso.

Notas finales

Durante el banquete reinó entre los comensales la más franca cordialidad. Se hicieron fotografías para los periódicos ilustrados.

La mesa estuvo servida con sumo esmero.

Ambos celebraron una larga y cordial entrevista.

El señor Rodríguez Carracido regresará hoy a Madrid a las cuatro de la tarde, en el exprés de los Andaluces.

El jefe de los liberales de la provincia, D. Juan Ramón La Chica, estuvo ayer visitando al señor Carracido, al que felicitó por su elección.

El gobernador civil, señor Vitoria, recibió ayer el siguiente telegrama del ministro de la Gobernación: «Mucho y de veras agradezco a usted y al señor La Chica el saludo que me envían al terminar el banquete de esos amigos y correligionarios.

Correspondo muy afectuosamente al mismo y exprese a todos la seguridad de que una de mis preocupaciones más gratas en esta casa es atender a la vigorización y al desarrollo del partido liberal granadino, tan acertadamente dirigido por el señor La Chica.»

Locuras de amor

El sábado último se desarrolló en el pueblo de Béznar una verdadera tragedia pasional, que seguramente costará la vida a dos jóvenes muy conocidos en la localidad mencionada.

Un muchacho de diez y nueve años, sostenía desde hace tiempo relaciones amorosas con una bella joven de diez y ocho.

Parece ser, que las familias de los novios se oponían tenazmente a las relaciones de los jóvenes, los cuales decidieron poner fin a sus contratiempos, quitándose la vida.

Al efecto, quedaron citados en las afueras del pueblo el sábado, a las siete de la mañana.

Una vez reunidos, se dice, que ella, dando prueba de una sangre fría enorme, le pidió el revólver a su novio y se hizo un disparo, cayendo a tierra gravemente herida y vertiendo abundante sangre por la cabeza.

Entonces, el novio cogió la misma arma y se hizo dos disparos, hiririéndose igualmente.

No obstante, y haciendo esfuerzos inauditos, auxilió a su amada, conduciéndola hasta la puerta de su domicilio.

Los protagonistas del sangriento suceso, que se llaman Encarnación Ríos Moya, de diez y ocho años, y Antonio Tapia, de diez y nueve, fueron curados seguidamente por el médico del pueblo.

Los dos se encuentran gravísimos.

Antonio Tapia ingresó anoche en el hospital de San Juan de Dios.

Tan funesta locura de amor ha causado honda impresión en Béznar, donde eran muy conocidos dichos jóvenes.

Ecos de la vida

Ha regresado de Suiza, en unión de su hijo, la marquesa viuda de las Navas de Barcelona.

De Barcelona y Madrid ha vuelto el concejal de este Ayuntamiento, D. Juan Leyva.

Para la corte han salido D. Salvador Higuera Sabater y D. Francisco López Atienza.

Han marchado a Sevilla en automóvil, D. José Rubio Márquez, D. Manuel Máuquez Benavides y D. Tomás Girón.

Hoy sale para Ujijar el joven abogado y Alcalde de dicha ciudad, don Emilio Bueso Roda.

El domingo marchó a Madrid, con objeto de recoger a su distinguida familia, el Excmo. Sr. Presidente de esta Audiencia Territorial, D. Ramón de las Cagigas.

Ha regresado de Algeciras y Gibraltar el catedrático de enfermedades de los ojos de esta Universidad, doctor García Duarte, encargándose desde hoy de los consultorios de su especialidad.

Ha regresado de Priego (Córdoba), el joven D. Ferrn Camacho Medina.

Se han hospedado en el hotel París: D. José Carrasco, D. José Ortiz, don José Vellido, D. Pedro Prat, doña Josefa López y hija, D.ª María Boixader, don Francisco Fuentes e hijo, D. Jesús Caballero, D. Miguel Ramos, D. Jesús de la Fuente, D. Arturo Rosell, D.ª Consuelo Bautista, D. Luis Hermoso, don Ramón Dorda, D. Luis Portal y D. Tomás Rodríguez.

En la Diputación

Asamblea provincial

Ayer tarde, a las tres, celebró sesión extraordinaria la Asamblea provincial. Presidió D. Santiago Oliveras y asistieron los señores Alonso, Trascastro, Guillén, Hitos, Almedros Cobo, Ortiz Pajizano, Carrillo, García, Rico, García Trevijano, Montes Orzón, Castillo Valdivia, Cuadrado, Velázquez, Valverde Márquez, Oliveras (D. Luis) y Labella, que actuó de secretario.

El presidente dió lectura a la convocatoria de la Asamblea extraordinaria. Después fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Seguidamente se dió cuenta de la renuncia que hace del cargo de diputado provincial por el distrito de Loja-Monleón don José Naveros, fundada en motivos de índole privada.

El señor Alonso Calatrava pide a la Asamblea, y así se acuerda, que dados los motivos en que funda la dimisión el señor Naveros, se le admita y conste en

Fábrica de Chocolates

HIJOS DE ENRIQUE SANCHEZ

CAFES - TES - Y AZUCARES

ESCUDE DEL CARMEN, 15.—GRANADA

acta el sentimiento de la Diputación por tal motivo.

El presidente pone en conocimiento de la Corporación que se halla vacante la plaza de oficial primero de la Contaduría por jubilación de don Nicolás Morón.

Propone que sea nombrado para ocupar dicho cargo don José Naveros, con el haber anual que tiene asignado en presupuesto.

Por unanimidad fué nombrado y se levantó la sesión.

Comisión mixta

Ante la Comisión mixta de reclutamiento y reemplazo, se vieron ayer los expedientes del juicio de exenciones de los mozos de Aldeire, Alción de Ortega, Alquite, Beas de Guadix, Benalúa de Guadix, Charches, Cogollos de Guadix, Cortes y Graena, Dehesas de Guadix y Esilliana.

Hoy se reúnen los de Dólar, Ferreira, Fomelas, Gobernador, Gor, Gorate y Huélagu.

En el Centro Artístico

Conferencia del Dr. R. Carracido

Accediendo a los ruegos de la culta sociedad El Centro Artístico, anoche, a las nueve, dió allí una conferencia el ilustrado doctor y senador por nuestro distrito universitario, D. José Rodríguez Carracido.

Los amplios salones del Centro estaban desde mucho antes de las nueve llenos de una distinguida concurrencia, ávida de saborear la elocuente y autorizada palabra del insigne catedrático de la Universidad Central.

Como el citar los nombres de las personas que vimos en la conferencia sería cosa casi imposible, sólo diremos que allí se habían congregado representantes del arte y la literatura, catedráticos, periodistas e infinidad de personas de significación de nuestra capital.

Poco después de las nueve el conferenciante subió a la tribuna, comenzando su labor en medio de un silencio religioso.

Con palabra fácil y castiza y en tono familiar, el doctor señor Carracido hizo una breve historia del por qué de su conferencia.

Dice, que accediendo gustoso a los requerimientos del ilustrado presidente del Centro Artístico, D. Fernando de los Ríos, dirige la palabra a tan distinguido auditorio.

Manifiesta su cansancio natural de estos días, afirmando que a pesar de ello con mucho gusto cedió a los deseos del amable y tirano Presidente del Centro, por tratarse de D. Fernando de los Ríos y de Granada, pues ni a uno ni a otra podía decir que no.

Pide benevolencia al auditorio, al que anuncia que no ha podido dedicar a preparar la conferencia ni unos instantes siquiera y expone el tema de su disertación, que fué:

«Conjuntó de vagas consideraciones».

Dice a continuación que quisiera que esas vagas consideraciones fueran amenas, y afirma que si no amenas, por lo menos serán breves.

A propósito de su actuación política, manifiesta que no quiere que le pase lo que le ocurre a un candidato en una de las obras de los Quintero, donde el tal personaje recorre los pueblos del distrito haciendo un discurso en cada uno, y al regresar a la Corte y ser felicitado por un amigo, exclama: «Nada hombre, solo he dicho cuatro tonterías». Contestándole entonces el amigo ingenuamente: «Vamos, que no habrán sido tan pocas».

El sábio doctor prosigue la conferencia con la exposición del asunto que fué «Paralelismo de la evolución científica y artística».

A este fin, el senador por nuestra Universidad, de una manera clara, amena y científica, demuestra que el arte y la ciencia se ayudan mutuamente.

La ciencia que es una cosa material termina siendo desmaterializada.

De esta forma se verifica el proceso de la formación científica.

El proceso artístico evoluciona de idéntica manera.

La primera manifestación artística se verifica en casos concretos como la pintura, la literatura, el teatro, etc., etc.

A medida que el arte progresa—continúa diciendo el orador—va teniendo todo más amplitud.

Comienza, como queda dicho, por casos concretos y sigue por casos generales.

Así vemos en la obra teatral de Shakespeare, *Otelo*, no a un celoso sino los celos hechos carne; pasando por tantos, de casos particulares a generales.

El momento supremo en el Arte está en los símbolos supremos, o Arte simbólico.

A continuación se ocupa el señor Carracido de la influencia positiva que en la Ciencia tiene el Arte.

Habla del cultivo de la especialidad y dice, que no puede prescindirse, entre otros casos, del cultivo del Arte.

Manifiesta, que para seguir adelante quiere ocuparse de un experimento, que

En San José

GRAN OCAJON

Se liquidan a muy bajo precio todas las existencias en géneros de Primavera y Verano para Traje de hombre, para Vestidos de Señora y para ropa interior de todas clases.

Ropa blanca confeccionada, Géneros especiales para Equipo de Novia y Ropa para Cama y para la Mesa.

Esta casa no se utiliza de la gran subida que tienen los géneros por convenirle liquidar pronto las existencias que tiene.

Se admiten para el pago los billetes del Tranvía en la forma consuetudinaria.

SÑA JOSÉ, Reyes Católicos, 25

aunque no lo parezca, está relacionado con el asunto de su conferencia.

Dice, que un gran fisiólogo ha hecho interesantes estudios sobre las glándulas digestivas para demostrar la importancia de lo que él llama el juego psíquico.

Para ello secciona un trozo de exófago de un perro, de tal forma, que por una combinación de un aparato, el alimento puede llegar al estómago directamente o pasar solamente por el exófago y salir al exterior sin llegar al estómago, o pasarle el alimento al estómago sin pasar por el exófago.

Así se ha visto, que el juego gástrico se producía únicamente cuando el animal ingería sustancias alimenticias apercebido de ello, y no cuando por el orificio que se le había hecho en el exófago se le conducía al estómago.

Por todo ello se ve que el excitante del juego gástrico que se dice se produce también por una labor mecánica necesaria para la digestión; se produce por un acto de la voluntad; es decir, cuando se tiene conocimiento de que se ha de tomar un alimento.

Del mencionado experimento saca la deducción de que en la ciencia y el arte hace falta el excitante, o sea el juego psíquico.

El excitante artístico—exclama—nada mejor para el estudio científico.

Cuando el espíritu del hombre de ciencia está cansado, dedicándose a una labor artística vuelve el sosiego y puede dedicarse otra vez a sus trabajos habituales.

Se muestra partidario de que la cultura artística tenga igual desarrollo que la cultura general.

El arte y la ciencia siguen una marcha igual y además se complementan y ayudan.

El artista debe tener los ojos vueltos a la ciencia.

A este efecto, recuerda que en Alemania al pintor se le hace trabajar con el microscopio, sacando asuntos nuevos para sus obras del estudio de los seres y sustancias microscópicas.

Así vemos en los papeles y telas pintadas verdaderas especies vegetales o animales, que solo con el microscopio pueden verse sus formas.

Después de otras atinadas y amenas consideraciones sobre el interesante tema, el Dr. R. Carracido termina elogiando al Centro Artístico, el que bajo la presidencia del señor don Fernando de los Ríos—dice—ha de asociar la enseñanza artística con la científica.

Infinidad de entusiastas aplausos, que se prodigaron durante toda la conferencia, acogieron las últimas palabras del ilustre senador por nuestra Universidad, siendo muy felicitado por cuantos oyeron su amena y brillante disertación.

La Beneficencia municipal

El Alcalde señor La Chica, ha dispuesto que, desde esta fecha, los médicos de la Casa de Socorro se abstengan de intervenir en cuanto no sea cirugía de urgencia y accidentes que necesiten rápido tratamiento.

En esta prohibición queda comprendida la aplicación del suero antiofídico que será obligación de los señores médicos en sus respectivas parroquias previa presentación de la tarjeta de Beneficencia, sin cuyo requisito no será atendida la petición, con carácter municipal.

Los médicos de la Casa de Socorro quedan relevados de la asistencia a enfermos pobres en sus domicilios, puesto que es obligación de los encargados de distrito el cumplimiento de este servicio, a cualquier hora que se les demande.

Las anteriores disposiciones se han trasladado a los médicos de la Casa de Socorro, firmando todos el enterado.

Herido en piña

Comunican de Guajar Sierra, que el día 20 del actual sufrieron los vecinos Francisco Santiago Fernández y Diego Ruiz Rodríguez.

Este, haciendo uso de una faca, causó a su compañero una herida en el costado izquierdo.

El agresor se dio a la fuga, presentándose más tarde al juez municipal del referido pueblo.

En la Económica

En la noche de anteaer, esta simpática y culta sociedad celebró el tercer centenario de Cervantes con toda solemnidad...

aplaudido con verdadero entusiasmo por la abundancia de doctrina y belleza de estilo que en todo él campeaba.

himno a Granada ensalzando la conducta de los exploradores rogándoles que al llegar a su hermosa tierra rezasen una Salve en nombre de los exploradores de Jaén.

Casos y cosas Heridos En la Casa de Socorro han sido curados: Joaquín Vargas, de quince años, de dos heridas incisas en la mano derecha; José Sánchez Puertas, de siete, de herida contusa en la frente; José González Sampedro, de veinticinco, de herida contusa en la cabeza...

EL SELLO INSTANTANEO YER Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA EL SELLO YER cura Jaquecas EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos...

En Cervantes En el Chico de las Peñuelas Con asuntos parecidos al de esta obra de Arniches se habrán hecho quizas un centenar, pero hay que confesar que pocas...

Dr. Rivera Especialista en enfermedades de Garganta, Nariz y Oídos - RAYOS X - Nerviosos, nuevo descubrimiento BIOL-ROCH Tónico de la célula nerviosa...

URRUTIA VENDE EL MEJOR CALZADO Dirección de Correos Reyes Católicos, 5, y Milagro, 5 GRANADA

Enfermos del Estómago e Intestinos

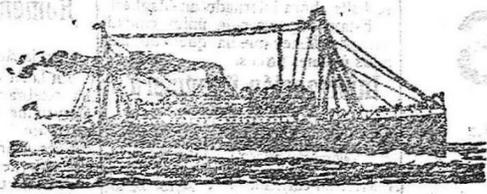
TOMAD LA ESTOMACALINA ALFAGEME

ES UN EXCELENTE REMEDIO PARA LA DISPEPSIA, ARDORES, ACEDIAS, HIPERCLORHIDRIA, NAUSEAS, VOMITOS, DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

PRECIO: CUATRO PESETAS FRASCO DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

SU AUTOR Romanones, 13. - MADRID

ESTE PREPARADO ES EL UNICO ENSAYADO EN LA MAYORIA DE LOS HOSPITALES DE ESPAÑA



JUAN CARRERA É HIJOS, Calle Real-Gibraltar Agencia de Vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina

El paquete

CAVOUR

Saldrá sobre el 28 Abril de 1916.

Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca y vino todo el viaje, comida abundantísima. Médico, medicina y enfermería gratis.

Juan Carrera e Hijos-Agencia CALLE REAL-GIBRALTAR

Baños hidroeléctricos locales y generales EMANATORIO DE RADIUM

Rumatismo, gota y sus complicaciones con afecciones del corazón y riñones, artritis crónicas, comprendidas las deformantes en todas sus formas y variedades: anquilosis, obesidad, neuralgias, neurastenia, insomnio, corea, parálisis cerebral y periférica, tabes dorsal, debilidad senil, impotencia, arterioesclerosis, diabetes, hiperclorhidria, atonía del estómago e intestinos, infartos viscerales, graves enfermedades de la piel o cuero cabelludo, rebeldes a los medios de curación generalmente empleados, se curan admirablemente asociando el radium y la electricidad por medio de baños hidroeléctricos y emanatorio del radium.

Ma de cria soltera, de 20 años de edad, leche fresca, de dos meses, desea criar en casa de los padres, conducta intachable.

IDIOMA FRANCÉS Enseñanza completa del mismo, por experto profesor y con arreglo a las prescripciones de la Academia francesa.

SARNA Sin baño, curación rápida Antiséptico Marti, Parlamento, 17, Barcelona.—Frasco: 10 reales.—Depósito en Granada. M. González. Plaza San Otil, 10.

BODEGA VIMARIA DE Ignacio y Matías Nieva Cristo, 14.—Valdepeñas Recogidas 1.—Granada. Vinos finos de Mesa. La casa tiene vinos de las cosechas del año 1906 hasta la fecha. Vinos blancos, tintos y clarettes, pasto y secos. Fabricantes de Alcoholes y Mistelas, Anisados y Ron, Alcohol desnaturalizado a 2 ptas. el litro. Vinagre vinico garantizado a 50 céntimos litro. Manzanilla, Jerez, Montilla y Málaga.

Fábrica de Tegidos de hilo y algodón.—Especialidad en filtros-prensas y danck, para azúcar de remolacha. Patricio García, Nueva de la Virgen, 95, y San Antón, 98.

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja, 6,50 pesetas.

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL.—Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y Debilidad general.—Frasco, 2,50 pesetas.

DEPOSITO: Dr. BENEDICTO, S. Bernardo 11, MADRID De venta en la FARMACIA de D. H. MONTES GARZON REYES CATÓLICOS, 20.—GRANADA.

Advertisement for ELIXIR YVON featuring a circular logo with text: 'EPILEPSIA INSOMNIOS Y POLIOMIOLITO', 'ENFERMEDADES NERVIOSAS', 'Del mismo Autor: ERGOTINA'.

Café Español

87, Reyes Católicos, 87 Los verdaderos aficionados a tomar buen café deben acudir a este establecimiento, único que sirve riquísimo Vauco de Puerto Rico. Precios económicos, calidad superior en todos los artículos. Conciertos todas las noches por el notable cuarteto Vargas.

Nuestro periódico gratuito

Como los billetes de los Tranvías, el adjunto Cupón reintegra del importe de este diario, se admite como dinero por todo su valor en pago de las compras al detall que se hagan en los Almacenes de tejidos LA PAZ, en la proporción de 10 por 100, esto es, en cada 50 céntimos de compra admiten un cupón.

EL DEFENSOR DE GRANADA Cupón por valor de cinco céntimos en los Almacenes de Tejidos LA PAZ



VAPORES PARA ORAN Servicio quincenal por los magníficos vapores españoles

De la Línea Tintoré Salida de Almería el viernes 7 de Abril, directo para Orán, a las seis de la tarde. Salidas de Orán para Almería, con escala en Aguilas, el miércoles 5 a las cuatro de la tarde.

¿Para obtener un pecho duro y hermoso??

La mujer que quiera poseer este encanto que la Naturaleza le haya negado, que use "Agua Oriental" y obtendrá en poco tiempo un pecho hermoso, bien desarrollado y duro, de una belleza seductora, al propio tiempo perfeccionará su busto volviendo de un conjunto de líneas armoniosas. Puede usarse, sin peligro, en ninguna clase y en secreto, pues es de uso externo.

Esterería Madrileña Es la casa que más barato vende y la que tiene más extenso y variado surtido en tapetes de piel y de seda, esteras alfombradas y de color para persianas y limpiabarros. Esos para quienes adquiere desde una peseta adelante.—Salamanca, 14.

EL DEFENSOR DE GRANADA

REYES CATOLICOS 8, PRAL.

En la Imprenta de este periódico se hacen con el mayor esmero, toda clase de trabajos a precios reducidos.

El timo de un detective POR MARC MARIO RAMÓN SOPENA, EDITOR Provenza, núm. 95.—Barcelona

10 couteraye y de los que le habían acompañado. El día apuntaba; el sol se elevaba lentamente entre las brumas de una mañana de octubre. Los jueces y su cortejo llegaron a la entrada particular del departamento de Hermelina. El gendarme, fiel en su puesto, no había dejado entrar a nadie.

—Le suponía a usted en París—dijo el juez de instrucción sin más preámbulos. —He regresado—contestó el Vizconde balbuceando. —¿Cuándo ha sido? Petrus, extrañado por esta pregunta, titubeó: —Pero usted me interroga—dijo con temor y sorpresa. —Sí, ciertamente. Entonces pareció adoptar una resolución. —Bien, no tengo por qué contestar. —Señor de Azergues, interrogo a usted haciendo uso de los derechos que como a autoridad la ley me concede. —¿Cuándo ha vuelto usted de París? —Ayer... no... antes de ayer... —¿Y de dónde viene usted? ¿Qué hace usted aquí? Petrus sintió entonces todo lo que este interrogatorio brutal tenía de ofensivo para él. ¿Acaso iban a acusarle como autor del incendio del castillo?

mediaciones contribuían con todas sus fuerzas a extinguir el incendio. De suerte que por todo esto, empezó a nacer en su espíritu una sospecha, y aunque ninguna prueba cierta acusaba al Vizconde, consideró que su actitud era lo bastante sospechosa para acusarlo él mismo. De aquí que le interrogara. Pero el vizconde Petrus se turbó visiblemente y esquivó tales cuestiones. —Que yo sepa no soy un acusado—dijo con un movimiento de cólera. —Esto sólo me atañe a mí—contestó M. de la Falcouneraye,—conteste usted a mis preguntas. ¿Qué hace usted aquí? Petrus estaba fuera de sí. El coraje enrojeció su fisonomía, y dijo con impaciencia:—No, no contestaré. M. de la Falcouneraye no vaciló un momento. —En nombre de la ley, señor vizconde Petrus de Azergues, queda usted detenido.

Lucirse en una gestión como la que ahora la suerte le deparaba aplacar al acusado con una serie considerable de pruebas irrefutables, pasar un sumario al procurador imperial, sumario concienzudo y minucioso que facilitaría a ese funcionario una requisitoria voluminosa, era el sueño culminante de M. Grutet. Vislumbraba, en no muy lejano porvenir, su nombramiento para ocupar un lugar importante, y sentase ceñida ya la banda de la Legión de honor.

honor. ¿En dónde pararía, después de un tan espléndido principio? En verdad, no desconocía las muchas dificultades de su tarea. Una especie de intuición determinóle, sin darle tiempo a reflexionar con calma, a proceder a la detención del vizconde Petrus. Empero le faltaba conocer los móviles del crimen, pues por pruebas solo contaba con algunas suposiciones. Entonces, para que el asunto, llevado con mucha habilidad, ofreciese resultados provechosos, pidió a la policía general un agente de nombre M. de la Falcouneraye no hizo objeción alguna a la detención del joven vizconde. Horrorizado por una serie tal de crímenes, el procurador se identificó con los sentimientos y cuidados de M. Grutet en contra de Petrus. Así no tenía que temer M. Grutet, por parte del procurador, la menor oposición, y como éste no tenía, además, según las leyes, autoridad ninguna para dificultar el curso de la causa, comenzábase con buen pie.

minales que se le imputaban. Petrus continuó detenido, sin saber nada en definitiva durante ocho días. El desgraciado sentía declinar su actitud de rebeldía y desdén que en el momento de la detención adoptara. La reserva inexplicable de que era objeto, produjo en él, al fin, su efecto disolvente. Después de haberse escrupulosamente sincerado y de haberse jurado a sí mismo que nada pesaba en su conciencia deseaba ardentemente un nuevo interrogatorio. Su horror, que antes sintiera, trocose en loco terror cuando a los dos días de su detención fué trasladado a la cárcel. Allí, en una habitación muy clara, encontróse en presencia de dos gendarmes, del director de la cárcel, del juez de instrucción y de un caballero completamente vestido de negro, el cual era, según le dijeron, el médico. Condujéronle ante una caja de roble. A una señal del juez de instrucción un guardia levantó la tapa y Petrus vio un bulto informe, de color rosado, con vagos visos de forma humana, pero de tal modo reducido a causa de la acción del fuego, que dejando aparte la cabeza, cuyas dimensiones ordinarias habían conservado, mejor parecía el cadáver de un niño. —¿Reconoce usted a su padre?—preguntó el juez con voz severa.

—¿Mi padre?—dijo Petrus con voz imperceptible. —Sí, su padre de usted que arrojó vivo cuando el incendio del castillo de Azergues! Entre ellos se encuentra M. Grutet. Considera con cuidado los detalles que oye a unos y otros: Sus interlocutores, incoscientes, se expresan con toda espontaneidad, y el juez de instrucción va anotando así los informes que, poco más poco menos, pueden hacer luz en este horrible asunto. Porque sabe por experiencia que los mismos que hoy se explican a sus anchas, se le presentarán enojados y casi hostiles cuando les llamara a su despacho. También ha intentado preguntar la víctima, no obstante haberse opuesto el doctor; pero solo ha recogido gritos inarticulados o bien divagaciones incoherentes. Hermelina es presa del delirio más intenso; el doctor Brustaut ha reconocido en ella, por ciertas manifestaciones infantiles, según dice, la pérdida total del sentido de comprensión. Realmente, éste es el mayor dolor que en tal situación, puede seguir la desgraciada. Haber sido joven, bella, encantadora, cortejada, y encontrarse luego desfigurada para siempre, no es la más odiosa calamidad, la mayor y más desesperante catástrofe que puede acontecer a una mujer? El doctor acababa de escribir

VII LA ACUSACIÓN

En la época en que esto sucedía, el poderío del Imperio estaba en su apogeo. Consolidado por inmensas mayorías parecía que tal régimen de